

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: Izan.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradicón judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar*, *poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

IZAN: Castellanzación del nombre inglés *Etan* o *Ethan*, nombre de origen hebreo que significa "*permanente, firme, fuerte*".

La muerte del hijo mayor de Judá, uno de los doce hijos del patriarca Jacob, dejó viuda a Tamar. Tras la muerte de la esposa de Judá, Sua, éste tuvo relaciones con su nuera, fruto de las cuales nacieron dos mellizos: Fares y Zeraj. Zeraj fue el padre de Etán. (Cf. Gn 38 y 1Cro 2, 3-6).

No hay fecha para su onomástica.

Que vuestro hijo Izan, ayudado por vuestro ejemplo, camine siempre "firme" en Cristo y así, con su vida, sea testigo del amor de Dios hasta el "abrazo" final en la Casa del Padre.